



LECCIÓN 26

Escatología

¡Ha caído Babilonia! Parte 2

1

Pre-comprensión del tema- Actividad oral y escrita

¿Recuerdas cuáles son los juicios que caerán sobre Babilonia? Lee Apocalipsis 18: 8 y escríbelos nuevamente:

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____



¡El Señor manda a sus hijos a salir de en medio de Babilonia! Dios no quiere que sus hijos sean partícipes de las abominaciones de la estructura pecaminosa del mundo, de Babilonia; por eso nos manda a ser santos, es decir, apartados del mundo; todos aquellos que rechazan el mundo recibirán una promesa poderosa. Lee en tu Biblia 2 Corintios 6:16-18 y descubre cuál es esta promesa.

¡Dios te bendiga hermanito, hermanita! Ya conocemos el juicio sobre Babilonia, sobre el siglo malo, la estructura del mundo que incluye el sistema religioso de dioses falsos, donde muchos se han apartado de la verdad apostatando de la fe. Ahora vamos a aprender cuál debe ser la actitud de la Iglesia, los hijos de Dios, frente a este tiempo que vivimos en este siglo malo ¡Empecemos!



Versículo para memorizar

"Salid de Babilonia, huid de entre los caldeos; dad nuevas de esto con voz de alegría, publicadlo, llevadlo hasta lo postrero de la tierra; decid: Redimió Jehová a Jacob su siervo."

Isaías 48: 20

2

Aplicación del tema

En las clases anteriores aprendimos que existen varios tipos de fornicaciones: La fornicación espiritual, la fornicación con el mundo, y la **fornicación con la Tierra**; aprendimos también que quienes practican esta última fornicación son los que tienen el corazón puesto en las cosas materiales, los que codician las cosas terrenales.

Cuando un hijo de Dios cae en este pecado, deja de esperar al Señor, se duerme como las vírgenes insensatas que no tenían aceite; estas vírgenes son aquellos hijos de Dios que, aunque saben que Cristo vendrá pronto, no se preparan para su venida, porque tienen su mirada puesta en esta Tierra. Veamos lo que sucedió con estas vírgenes; busca Mateo 25: 11-12 y escribe lo que les respondió el Señor a las vírgenes insensatas:





Blank writing area with five horizontal lines.

Cualquiera que haga como estas cinco vírgenes insensatas, se quedará en la Tribulación y sufrirá todos los juicios que hemos aprendido; pero como vimos, los que apostatan de la fe NO tendrán oportunidad de arrepentirse, porque vendrá sobre ellos un poder engañoso que los hará seguir al Anticristo (lee 2 Tesalonicenses 2: 10-12). El Señor no quiere que esto nos suceda, por eso nos advierte que NO hagamos tesoros en la Tierra y, además, nos da las instrucciones claves para vivir con la mirada puesta en la Eternidad y no fornicar con esta Tierra; conozcamos algunas de ellas:



Estar llenos de la Palabra de Dios y vivirla todos los días, porque tiene poder para darnos herencia.

Lee Hechos 20: 32



Vivir en santidad

Lee Hebreos 12: 14



Tener la **convicción** de que somos Ciudadanos del Cielo.

Lee Filipenses 3:20



Anhelar y esperar con todo el corazón la Venida del Señor Jesús.

Lee Colosenses 3:4



Anhelar el cuerpo glorificado, el cuerpo a la semejanza del Señor.

Lee Romanos 8:23



Anhelar fervientemente la Ciudad Celestial, la Nueva Jerusalén.

Lee Hebreos 11:16



Velar por la venida del Señor, estar **atentos** a los tiempos que estamos viviendo.

Lee 2 Pedro 3:10



Esperar y apresurarse, es decir, tener todos nuestros anhelos y planes en el Arrebatamiento de la Iglesia, en las promesas eternas, el Milenio y el Reino eterno.

Lee 2 Pedro 3:12-13



Nadie puede anhelar ir a la Nueva Jerusalén y al mismo tiempo anhelar las cosas mundanas y de la Tierra; si aún estás apegado a las cosas de la Tierra, es porque NO anhelas el Arrebatamiento y no quieres ir a la Nueva Jerusalén. Si aún en tu corazón estás anhelando las cosas de la Tierra que te apartan de Dios,

entonces debes ir a la presencia de Dios Padre y orar, pidiendo perdón por haber despreciado su Reino Eterno al amar más esta Tierra; pídele al Rey que te ayude a anhelar su venida y a despojarte de todo lo que pueda hacer que seas dejado atrás. ¡Hazlo ahora mismo! El Rey anhela escuchar esa oración.

Dios nos hace una exhortación a los hijos de Dios respecto a Babilonia; lee Apocalipsis 18: 4 y anota abajo cuál es la exhortación:

Los hijos de Dios debemos salir de Babilonia que significa salir del mundo y de su estructura, no participar de ella, ni de sus prácticas, ni costumbres, ni actividades, porque estas van en contra de la Palabra de Dios, la niegan, la desechan y se burlan de ella. Los hijos de Dios estamos llamados a **CONTENDER ARDIENTEMENTE POR NUESTRA FE**, es decir, defender la Fe verdadera, que está descrita en Hebreos capítulo 11, la fe que tuvo Abraham y demás santos del Antiguo Testamento; esta fe verdadera es llegar a la ciudad celestial a donde solamente Jesucristo nos puede llevar y hacer entrar por sus maravillosas puertas.



Lee el versículo y responde:

"Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra."

Colosenses 3: 1-2

¿Qué debemos buscar?: _____

¿Dónde debemos poner la mirada?: _____

Actividades

1. Dios nos da una promesa a todos aquellos que hemos decidido salir de Babilonia para ir a la Nueva Jerusalén, la ciudad celestial; lee 2 de Corintios 6: 16 y 18 y escribe debajo de cada imagen el galardón que se enuncia ahí:





2. Vuelve a leer las instrucciones claves para vivir con la mirada puesta en la Eternidad, y no fornicar con esta Tierra; escoge el versículo que más te



haya impresionado y escríbelo abajo:

3. Para que nunca se te olvide que el Señor te ha sacado de Babilonia, haz un cartel con una hoja de papel; escribe esta frase y ponla en un lugar visible para que la recuerdes todos los días:

¡YO NO SOY DE ESTA TIERRA,
NI ESTOY EN ESTA TIERRA!

7



Oremos a Dios

Amado Padre celestial, gracias te doy, pues me has dicho que ya no soy de esta Tierra, ni estoy en esta Tierra, porque tengo la ciudadanía celestial, que mi nombre está escrito en los Cielos donde está mi morada, la Casa del Padre, la Nueva Jerusalén; guárdame para no anhelar nada en esta Tierra, porque ¿a quién tengo yo en los Cielos sino a ti? Ayúdame a poner mi mirada en las cosas de arriba, no en las de la Tierra, porque vienes pronto Señor Jesús y mi vida está escondida contigo en Dios ¡Ven Señor Jesús! Oro en el Nombre de Jesús, amén.

Finaliza esta clase adorando al Señor, canta las alabanzas:

"Ven Señor Jesús" <https://youtu.be/q9FTkXHrrrw>

"Yo te esperaré" <https://youtu.be/ByMWBIXHBQg>

"El ensueño de la esposa" <https://youtu.be/kq8IFdo6Kpc>

